

Volumen 4 - Número 2 - Abril/Junio 2017

REVISTA INCLUSIONES

REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

ISSN 0716-4706

Homenaje a

Adolfo Omar Cueto

MIEMBRO DE HONOR COMITÉ INTERNACIONAL

REVISTA INCLUSIONES

Portada: Felipe Maximiliano Estay Guerrero

221 B

WEB SCIENCES

CUERPO DIRECTIVO

Directora

Mg. Viviana Vrsalovic Henríquez

Universidad de Los Lagos, Chile

Subdirectora

Lic. Débora Gálvez Fuentes

Universidad de Los Lagos, Chile

Editor

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda

Universidad de Los Lagos, Chile

Relaciones Humanas

Héctor Garate Wamparo

Universidad de Los Lagos, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora Inglés

Lic. Pauline Corthorn Escudero

221 B Web Sciences, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón

221 B Web Sciences, Chile

Diagramación / Documentación

Lic. Carolina Cabezas Cáceres

221 B Web Sciences, Chile

Portada

Sr. Felipe Maximiliano Estay Guerrero

221 B Web Sciences, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Carolina Aroca Toloza

Universidad de Chile, Chile

Dr. Jaime Bassa Mercado

Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto

Universidad de San Pablo, Brasil

Dra. Nidia Burgos

Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Dr. Lancelot Cowie

Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Lic. Juan Donayre Córdova

Universidad Alas Peruanas, Perú

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandia

Universidad Autónoma de Madrid, España

Dr. Francisco José Francisco Carrera

Universidad de Valladolid, España

Mg. Keri González

*Universidad Autónoma de la Ciudad de
México, México*

Dr. Pablo Guadarrama González

Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy

Universidad de La Serena, Chile

Dr. Aleksandar Ivanov Katrandzhiev

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Cecilia Jofré Muñoz

Universidad San Sebastián, Chile

Mg. Mario Lagomarsino Montoya

Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Werner Mackenbach

Universidad de Potsdam, Alemania

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Ph. D. Natalia Milanesio

Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Ph. D. Maritza Montero

Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Mg. Julieta Ogaz Sotomayor

Universidad de Los Andes, Chile

Mg. Liliana Patiño

Archiveros Red Social, Argentina

Dra. Eleonora Pencheva

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira

Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga

Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Andrés Saavedra Barahona

Universidad San Clemente de Ojrid de Sofía, Bulgaria

Dr. Efraín Sánchez Cabra

Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz

Universidad del Salvador, Argentina

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Adolfo A. Abadía

Universidad ICESI, Colombia

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Martino Contu

Universidad de Sassari, Italia

Dr. Luiz Alberto David Araujo

Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Dra. Patricia Brogna

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Horacio Capel Sáez

Universidad de Barcelona, España

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar

Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Rodolfo Cruz Vadillo

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México

Dr. Adolfo Omar Cueto

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dr. Miguel Ángel de Marco

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Emma de Ramón Acevedo

Universidad de Chile, Chile

Dra. Patricia Galeana

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Manuela Garau

Centro Studi Sea, Italia

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg

Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia

Universidad de California Los Ángeles, Estados Unidos

Dr. José Manuel González Freire
Universidad de Colima, México

Dra. Antonia Heredia Herrera
Universidad Internacional de Andalucía, España

Dr. Eduardo Gomes Onofre
Universidade Estadual da Paraíba, Brasil

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel León-Portilla
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel Ángel Mateo Saura
Instituto de Estudios Albacetenses “don Juan Manuel”, España

Dr. Carlos Tulio Medeiros da Silva
Instituto Federal Sul-rio-grandense, Brasil

Dr. Antonio Carlos Pereira Menaut
Universidad Santiago de Compostela, España

Dra. Yolanda Ricardo
Universidad de La Habana, Cuba

Dr. Manuel Alves da Rocha
Universidade Católica de Angola Angola

Mg. Arnaldo Rodríguez Espinoza
Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica

Dr. Miguel Rojas Mix
Coordinador la Cumbre de Rectores Universidades Estatales América Latina y el Caribe

Dr. Luis Alberto Romero
CONICET / Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Adalberto Santana Hernández
Universidad Nacional Autónoma de México, México
Director Revista Cuadernos Americanos, México

Dr. Juan Antonio Seda
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Saulo Cesar Paulino e Silva
Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso
Universidad de Salamanca, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Comité Científico Internacional

Mg. Paola Aceituno
Universidad Tecnológica Metropolitana, Chile

Ph. D. María José Aguilar Idañez
Universidad Castilla-La Mancha, España

Mg. Elian Araujo
Universidad de Mackenzie, Brasil

Mg. Romyana Atanasova Popova
Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Ana Bénard da Costa
Instituto Universitario de Lisboa, Portugal
Centro de Estudios Africanos, Portugal

Dra. Alina Bestard Revilla
Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte, Cuba

Dra. Noemí Brenta
Universidad de Buenos Aires, Argentina

PhD. Juan R. Coca
Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel
Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik
Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Eric de Léséulec
INS HEA, Francia

Dr. Andrés Di Masso Tarditti
Universidad de Barcelona, España

Ph. D. Mauricio Dimant
Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro
Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca
Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dr. Francisco Luis Giraldo Gutiérrez
*Instituto Tecnológico Metropolitano,
Colombia*

Dra. Carmen González y González de Mesa
Universidad de Oviedo, España

Dra. Andrea Minte Münzenmayer
Universidad de Bio Bio, Chile

Mg. Luis Oporto Ordóñez
Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dr. Patricio Quiroga
Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Gino Ríos Patio
Universidad de San Martín de Porres, Per

Dr. Carlos Manuel Rodríguez Arrechavaleta
*Universidad Iberoamericana Ciudad de
México, México*

Dra. Vivian Romeu
*Universidad Iberoamericana Ciudad de
México, México*

Dra. María Laura Salinas
Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

Dr. Stefano Santasilia
Universidad della Calabria, Italia

Dra. Jaqueline Vassallo
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Evandro Viera Ouriques
Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Dra. María Luisa Zagalaz Sánchez
Universidad de Jaén, España

Dra. Maja Zawierzeniec
Universidad de Varsovia, Polonia

Asesoría Ciencia Aplicada y Tecnológica:
221 B Web Sciences
Santiago – Chile

Revista Inclusiones
Representante Legal
Juan Guillermo Estay Sepúlveda Editorial

REVISTA
INCLUSIONES
REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

221 B
WEB SCIENCES



UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS
CAMPUS SANTIAGO

Indización y Bases de Datos Académicas

Revista Inclusiones, se encuentra indizada en:



THOMSON REUTERS



CATÁLOGO

Information Matrix for the Analysis of Journals

MIAR 2014
Live

DOAJ DIRECTORY OF
OPEN ACCESS
JOURNALS



REDIB | Red Iberoamericana
de Innovación y Conocimiento Científico



biblat
Bibliografía Latinoamericana
en revistas de investigación científica y social



CLASE
Citas Latinoamericanas en
Ciencias Sociales y Humanidades



CiteFactor
Academic Scientific Journals





WZB

Berlin Social Science Center



uOttawa

Bibliothèque
Library



REX

BIBLIOTECA ELECTRÓNICA
DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA



Ministerio de
Ciencia, Tecnología
e Innovación Productiva



Secretaría de Articulación
Científica Tecnológica



Uniwersytet
Wrocławski



Stanford University
LIBRARIES



PRINCETON UNIVERSITY
LIBRARY

WESTERN
THEOLOGICAL SEMINARY

**MOVILIZACIÓN SOCIAL EN HONDURAS
Y RESIGNIFICACIÓN DE IMAGINARIOS EN LA ESCENA POLÍTICA**

**SOCIAL MOBILIZATION IN HONDURAS AND RESIGNIFICATION
OF IMAGINARIES IN THE POLITICAL SCENE**

Dra. Francesca Randazzo Eisemann
Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Honduras
francescaensantiago@gmail.com

Fecha de Recepción: 21 de febrero de 2017 – **Fecha de Aceptación:** 18 de marzo de 2017

Resumen

El golpe de Estado ocurrido en el istmo centroamericano el 28 de junio de 2009 es el punto álgido de un desequilibrio y cambio colectivo considerado como “una de las mayores crisis sociales y políticas en Honduras en los últimos 50 años” (Euraque, 2010:12). La construcción cognitiva de este hecho u otro, es aún una compleja historia que debe ser interpretada por la naturaleza social, política y simbólica del fenómeno. Por lo tanto, en este trabajo expondré solo una forma de entender lo acontecido, iniciando un análisis de la relación entre virtualidad y posibilidad (Hardt y Negri, 2000) en base a esta experiencia. Partiré de los imaginarios sociales y las movilizaciones que se producen alrededor de esas fechas. Mostraré cómo la polarización socio-política pasa por la conformación y reforzamiento de identidades de grupo, siendo la represión parte de la negación de lo nuevo. La afectividad y la acción de la multitud tendrán la capacidad de reencantamiento y resignificación de un tiempo y un espacio convulsionados.

Palabras Claves

Imaginarios sociales – Política – Honduras – Movilizaciones sociales

Abstract

The coup happened in the Central American isthmus on June 28, 2009 is the decisive point of an imbalance and collective change considered as "one of the greatest social and political crises in Honduras in the last 50 years" (Euraque, 2010: 12). The cognitive construction of this fact or another, is still a complex history that must be interpreted by the social, political and symbolic nature of the phenomenon. Therefore, in this paper I will expose only one way of understanding what happened, initiating an analysis of the relationship between virtuality and possibility (Hardt and Negri, 2000) based on this experience. I will start from the social imaginaries and the mobilizations that are produced around those dates. I will show how socio-political polarization passes through the conformation and reinforcement of group identities, being repression part of the negation of the new. The affectivity and the action of the crowd will have the capacity for re-enchantment and resignification of a convulsed time and space.

Keywords

Social Imaginaries – Politics – Honduras – Social Mobilizations

Introducción

Honduras es un país que se autodefine como libre, soberano e independiente, unitario e indivisible, y parte integrante de la gran nación centroamericana. Esa gran nación existe en la memoria de lo que todavía-no es. Desde su primer albor en 1824, cuando se fundó la República Federal de Centroamérica, compuesta por Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica, diversos intentos fallidos por unir a los cinco pequeños países del istmo denotan la vigencia de un sueño, en el sentido de Ernst Bloch. Entre su costa pacífica y atlántica, actualmente, cerca de nueve millones de habitantes de origen multiétnico pueblan altas filas de montañas, elevadas planicies y profundos valles que albergan también una gran biodiversidad.

La historia de Honduras se encuentra labrada por asambleas constituyentes impulsadas por reformistas y combatidas con golpes de Estado por militares conservadores. La izquierda, aunque tenaz, ha tenido una tímida visibilidad fuera de la memorable huelga de 69 días en 1954 y su resurgimiento a partir del golpe de Estado de 2009. A pesar de la participación clandestina de muchas y muchos hondureños en los movimientos revolucionarios de sus países vecinos, Honduras ha sido la plataforma incuestionable de la contrarrevolución impulsada por los Estados Unidos en su empeño por erradicar el comunismo en la zona y posteriormente el punto de mira como puente del narcotráfico

“No hubo guerra civil, pero sí una absoluta complicidad con el Ejército norteamericano, con el salvadoreño y el guatemalteco y con los mercenarios antisandinistas, que encontraron en este país refugio y ayuda. Un país con cinco ejércitos (...) Hubo momentos, en 1984, en que se estacionaban tantos aviones de guerra en Honduras que el país fue calificado como el mayor portaaviones norteamericano”.¹

Con una base militar norteamericana instalada, la sensación de estar “desde siempre” en el vórtice del panóptico se vuelve inminente. Desde finales del siglo XIX, empresas estadounidenses establecieron, en este back yard, plantaciones de banano a lo largo de enormes concesiones que el gobierno otorgó en los valles más fértiles de la costa norte del país, escribiendo así nuevas páginas de una historia acentuada por la intervención política y económica.

En cuanto a política interna refiere, descuella la dictadura de Tuburcio Carías Andino, quien permanece en el poder de 1933 a 1949. Posteriormente se suceden gobiernos democráticos y militares hasta la década de los ochentas. Es entonces cuando Policarpo Paz García, Jefe de la Junta Militar que preside el país, convoca a elecciones generales para la integración de una Asamblea Nacional Constituyente. Ésta, una vez establecida, deposita en Paz García la presidencia hasta que el pueblo hondureño es convocado a elecciones generales para el período 1982-1986.

Justamente, la crisis política que condensa el golpe de Estado proviene de la propuesta de crear una nueva Asamblea Nacional Constituyente para modificar tal Constitución. Con ese fin, amparándose en la Ley de Participación Ciudadana en vigor²,

¹ Edelberto Torres-Rivas, “Las democracias malas en Centroamérica. Para entender lo de Honduras, una introducción a Centroamérica”. En: Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano N° 33. CLACSO, agosto de 2010, 4.

² La Ley de Participación Ciudadana fue aprobada por el Congreso Nacional unos días antes de que Zelaya asumiera la presidencia hacía ya casi cuatro años.

Zelaya determina realizar una “consulta” no vinculante para indagar el deseo de la población de incluir o no durante las próximas elecciones una “Cuarta urna”³ para decidir sobre la creación de una nueva Asamblea Nacional Constituyente. Dicha consulta debía realizarse el día en que tiene lugar el golpe de Estado.

“El 24 Marzo de 2009 el Presidente Zelaya convocó formalmente a una consulta pública sobre la posibilidad de ubicar una “cuarta urna” en las elecciones generales y presidenciales programadas para Noviembre de ese año. El Presidente Zelaya y sus más cercanos colaboradores formularon la idea desde fines del 2008. En Marzo, la fecha de la consulta o encuesta se fijó para el domingo 28 de Junio”.⁴

La profunda crisis institucional marcada por el enfrentamiento entre los poderes del Estado, en torno al proyecto presidencial de la “Cuarta urna”, por otro lado, generó el espacio de “oportunidad” necesario para el cuestionamiento y la ensoñación colectiva:

“Esta iniciativa, basada en una consulta ciudadana no vinculante jurídicamente, colocó el tema de la reforma constitucional en el imaginario ciudadano, cuestionando las bases en que se sustenta el actual sistema político (democracia representativa, falta de espacios para la consulta ciudadana en temas esenciales, captura de cuotas de poder para los grupos dominantes tradicionales y otras)”.⁵

Posible para algunos, impensable para otros, el golpe será el punto gravitacional alrededor del cual girarán una serie de imaginarios sociales. Los horizontes serán, al mismo tiempo, la modificación de la Constitución, el continuismo, el regreso de Zelaya, el temor a la Izquierda Latinoamericana, la conformación de un movimiento de Resistencia, y una serie de posibilidades que se irán materializando, desvaneciendo, o eclipsando en lo que todavía-no ocurre. La incertidumbre, las diferentes versiones de los hechos, el quebrantamiento de los patrones de sentido, serán una nueva forma de relación social que se instaurará en la sociedad hondureña a partir del 28/06/09.

Es así como la ceremonia de investidura de Roberto Micheletti, quien encabeza el nuevo gobierno, tiene lugar en sesión del Congreso Nacional de Honduras y se legitima como evento de iure. Allí mismo se admite la renuncia del presidente Zelaya mediante una carta –que luego se denunciará como falsa. Justamente frente a éste hecho, desde su exilio forzado en Costa Rica, Zelaya hace un llamado a la desobediencia civil. La comunidad internacional –destacando las Naciones Unidas, la Organización de Estados Americanos y la Unión Europea – considera el nuevo gobierno de Michelletti en una situación de facto. Los embajadores de la Unión Europea en Honduras se retiran en bloque:

³ Tal “consulta” (también llamada en Honduras “encuesta”, “plebiscito”, “referéndum” y “cuarta urna”) busca la participación de la ciudadanía para determinar si en las elecciones del 29 de noviembre de 2009, debían incluir o no una “cuarta urna” para decidir la creación, o no, de una nueva Asamblea Nacional Constituyente; esto en vista de que en Honduras se realizan elecciones simultáneas de Presidente (“primera urna”), diputados al Congreso Nacional (“segunda urna”) y Alcalde de la ciudad en la que se está empadronado (“tercera urna”).

⁴ Darío Euraque, El golpe de Estado del 28 de junio de 2009, el Patrimonio Cultural y la Identidad Nacional de Honduras (San Pedro Sula: Centro Editorial, 2010), 375.

⁵ Gustavo Irías; Francisco Saravia y Eugenio Sosa, Crisis política en Honduras. Escenarios posibles a diciembre de 2011. Informe de Análisis Político Prospectivo (Tegucigalpa: CESPAD-Oxfam, 2010), 8.

“La comunidad internacional denunció la acción como un golpe de Estado. El régimen instalado posteriormente gobernó hasta el 27 de Enero del 2010, sin nunca haber sido reconocido oficialmente por la inmensa mayoría de Estados miembros de Naciones Unidas, incluyendo Estados Unidos de América (EUA) y todos los países de América Latina”.⁶

No obstante, hasta llegar a este consenso, los medios de comunicación internacionales y los países del mundo, tendrán un entendimiento de lo acontecido diverso y oscilante:

“La crisis hondureña fue una en el país y otra afuera, y fue leída de distintas maneras, que variaron con el tiempo. Internamente, fue un ansiado golpe empresarial que terminaron dando los militares. En una visión democrática, externa, fue una ruptura del orden constitucional inaceptable. (...) En la OEA se movieron, primero, EEUU y paralelamente la mayor parte de países latinoamericanos, que tenían diversas razones para la condena y que, con diferente énfasis, exigieron la restitución de Zelaya. La posición de los países del ALBA fue condenar la complicidad oculta del imperialismo yanqui y pedir la intervención inmediata. Otros países, como Costa Rica, Chile, Argentina, República Dominicana y Brasil, también rompieron relaciones por el pésimo ejemplo que daban los militares hondureños y hablaron del «regreso no negociado». La iniciativa de EEUU fue seguida por el presidente de Costa Rica, Oscar Arias, cuya propuesta satisfacía la formalidad de la condena y proponía un «acuerdo» entre las partes en conflicto, pero restableciendo a Zelaya en el cargo”.⁷

Los imaginarios sociales del golpe

Asimismo en Honduras, la percepción de lo acontecido está muy lejos de ser la misma para toda la población. No obstante, El mismo 28 de junio de 2009, una “multitud” reunida frente a la Casa Presidencial repudia al gobierno de facto. El Comité para la Defensa de los Derechos Humanos en Honduras comunica la creación de un frente cívico patriótico y mediante este acto se legitima como sujeto político. La agrupación pronto tomará el nombre de La Resistencia y posteriormente se conformará como el Frente Nacional de Resistencia Popular. Pero ¿cómo se entiende la Resistencia en un país como Honduras, famoso por la pasividad de su pueblo? A pesar de este decir y sentir, en el contexto de este profundo conflicto social y político un grupo mayoritario es resistente frente a la represión, y se muestra desafiante.

“En Honduras la ausencia de un sujeto político-social con capacidad de impugnar el ‘orden establecido’, habría ‘bloqueado’ esa ruptura. Aunque finalmente esa ruptura se produce, la misma no es generada por la impugnación popular, sino por la reedición de los ‘viejos’ golpes de Estado de corte conservador. Paradójicamente, contrario a los propósitos de los actores que organizaron el golpe de Estado, con esta ruptura constitucional han contribuido a gestar una amplia oposición popular y las condiciones para la construcción de ese sujeto político-social con la potencialidad de impugnar el ‘orden establecido’”.⁸

⁶ Darío Euraque, El golpe de Estado del 28 de junio de 2009, el Patrimonio Cultural y... 12.

⁷ Edelberto Torres-Rivas, “Las democracias malas en Centroamérica... 6.

⁸ Gustavo Irías; Francisco Saravia y Eugenio Sosa, Crisis política en Honduras. Escenarios... 12.

Si bien en Honduras en el momento del golpe conviven una pluralidad de imaginarios que propician diversas interpretaciones de lo sucedido, la sociedad hondureña se irá polarizando alrededor de dos posturas esenciales, a través de las cuales se irán conformando al menos dos grupos distintos que construyen y estructuran su entendimiento de la situación de forma particular. La conformación de unos bloques político sociales crea cierta estabilidad en la ubicación de los observadores. Ante un mismo fenómeno, nos situamos en un lado de la realidad social, y desde allí describimos los “otros lados”⁹. Esto se hará manifiesto en el debate y, posteriormente confrontación, entre quienes alegarán que se trata de una *sucesión constitucional* y quienes afirman que se trata de un *golpe de Estado*. Una postura se redefinirá como una forma renovada del tradicional dominio; la otra, se nutrirá de la fuerza desafiante del movimiento popular que se le opone, conformando La Resistencia¹⁰.

Entre los imaginarios instituyentes y los imaginarios instituidos, en esta coyuntura, las virtualidades singulares operan una conexión que funciona como una bisagra entre lo posible y lo real los, tal como lo expresan Hardt y Negri¹¹. En general, dentro de las sociedades, existen imaginarios más o menos poderosos, en constante pugna, de diversa intensidad, e inclusive momentos de “convivencia” entre diversos imaginarios sociales. Estos pueden efectivamente ser motores de acción social (lo que debe ser), designar determinada acción sólo discursivamente (lo que es), u operar con la intención de activar determinada movilidad social (lo que debería ser), e incluso no lograr ninguna finalidad (o sólo parte de ella)¹².

El fenómeno de la movilización

En Honduras, como en muchos lugares, existe una tradición de salir a la calle a manifestarse por causas que se podrían llamar “nobles”. Esta acción localmente se denomina una “marcha”. Marchas campesinas o ambientalistas han venido tomando lugar en los últimos tiempos, en diferentes partes del país, en especial durante los últimos decenios. Ciertamente, los procesos de constitución ontológica se despliegan durante los movimientos colectivos de cooperación, a través de las nuevas tramas tejidas por la producción de subjetividad¹³.

En el marco del derrocamiento de Zelaya, las movilizaciones –en la forma local de la “marcha”– inician un mes antes del golpe, y son regulares y masivas después de éste, extendiéndose inclusive a diversas partes del mundo en lo que refiere a la Resistencia, gracias a diversas iniciativas que se solidarizan con la causa. Las prácticas concretas y específicas que animan La Resistencia como proyecto político se desarrollarán paulatinamente.

El día del golpe, los sindicatos no tardan en reaccionar y anuncian una huelga general a partir del día siguiente. Los días posteriores tendrán lugar numerosas

⁹ J. L. Pintos, *Los imaginarios sociales. La nueva construcción de la realidad social* (Bilbao: Instituto Fe y Secularidad/Sal Terrae, 1995).

¹⁰ Francesca Randazzo, *Imaginarios sociales y crisis política en Honduras. Trabajo de investigación tutelado*. Universidad de Santiago de Compostela. 2010.

¹¹ Michael Hardt y Antonio Negri, *Imperio* (Cambridge: Harvard University Press, 2000).

¹² Felipe Aliaga Sáez, *Imaginarios Sociales, Inmigración e Integración (TIT)* (Naharro: Universidad de Santiago de Compostela, 2008).

¹³ Michael Hardt y Antonio Negri, *Imperio...*

concentraciones y marchas organizadas, destacando la del 5 de julio, cuando entre 200.000 y 500.000 personas marchan hacia el Aeropuerto para la llegada –frustrada– de Zelaya. Mientras tanto, tiene también lugar otro tipo de manifestación, que destaca porque los participantes (entre los cuales se puede contar con la presencia de altas figuras tales como la del presidente de facto Roberto Micheletti y el jefe del Estado Mayor Conjunto, General Romeo Vásquez Velásquez) llevan “camisetas blancas”.

Es interesante puntualizar las particularidades de esta “otra marcha”, pues parte de las fuerzas más conservadoras transformadas atípicamente en movilización, siendo las calles un espacio más bien temido dentro de ciertas esferas económicas y sociales. “Las camisetas blancas” es una movilización parece convocada por colectivos hasta entonces desconocidos, autodenominados como la Unión Cívica Democrática (UCD) o la Alianza para la Paz y Democracia. Uniformes blancos, banderas, y muchos otros símbolos se usan como expresiones o manifestaciones de una identidad de grupo “subyacente” más abstracta, representando otra ideología, demarcándose frente a la variada multitud de la marcha de La Resistencia.

Polarización: dos marchas

En este contexto político hay básicamente dos tipos de manifestaciones, caracterizadas de la siguiente manera:

-Marcha Blanca. Está impulsada –y aparentemente financiada– por las elites político-económicas. Si bien hay quienes concurren por voluntad propia, se sostiene que empresarios y algunos altos funcionarios obligan a sus empleados a asistir (en su momento circularon múltiples documentos que pretendían demostrarlo). También tiene un fuerte tinte religioso y las personas suelen escribir y pronunciar parte de sus lemas en inglés –rasgo común entre ciertos grupos en Honduras para denotar su contacto con la cultura estadounidense y mostrar un mayor estatus.

-Marcha de la Resistencia. Se trata de recorrer varios kilómetros entre dos lugares significativos y/o plantarse frente a un lugar simbólico, como la Casa Presidencial o la Estatua de Morazán (héroe centroamericano). Se caracteriza por ser su asistencia voluntaria. Existe organización y disciplina y es posible ver cómo la cooperación y la comunicación entre todas las esferas de la producción biopolítica¹⁴ definen una nueva singularidad productiva.

Cabe señalar que la identidad de grupo puede definirse, al menos parcialmente, en términos de las prácticas sociales características de los miembros de un grupo, incluyendo acciones colectivas. En efecto, los miembros de un movimiento social podrían identificarse tanto con las “ideas” compartidas por el grupo como con actividades típicas de grupo como manifestaciones, huelgas, encuentros o rituales¹⁵.

En un inicio ambos grupos recurren a las manifestaciones, pareciendo una ser respuesta o posicionamiento frente a la otra. Pero pronto será sólo La Resistencia la que adopte la forma de expresión de “la marcha” como la suya propia. Las masas que asisten

¹⁴ Michael Hardt y Antonio Negri, Imperio...

¹⁵ Teun A. Van Dijk, Ideología. Una aproximación multidisciplinaria (Barcelona: Editorial Gedisa, 1998), 158.

a las marchas de La Resistencia encierran un elemento de osadía e irreverencia. El talante de la gente que asiste puede hacer pensar en los estudios sobre el carnaval de Mijail Batjin¹⁶, por la actitud desafiante, bullanguera, popular y hasta festiva. En el contexto de este tipo de manifestaciones, existe una transitoria trasgresión y subversión del orden social instituido, de la sociedad institucionalizada y oficial. La ruptura de las inhibiciones producida en la fiesta revivifica y refortalece el sentimiento de colectividad, que da la sensación de una refundición de la sociedad¹⁷.

Se busca sobrepasar la realidad instituida, doble faceta de lo *imaginario instituyente* y el de *lo imaginario instituido*, la primera creadora de realidades, la segunda configuradora de lo comunitario. Se trata de una experiencia *reencantadora* del mundo, con un *aura mítica*, propiciando una *participación afectiva*¹⁸.

La reacción y participación del pueblo en las calles y espacios públicos en todo el territorio nacional se extiende durante semanas, meses y años¹⁹. “La marcha” pareció convertirse en la acción emblemática de la Resistencia, reivindicando protagonismo y espacios. Estas virtualidades singulares en la medida que ganan autonomía se vuelven auto-valorizantes pues se expresan a sí mismas como máquinas de innovación. No sólo rehúsan ser dominadas por los viejos sistemas de valor y explotación, sino que realmente crean también sus propias posibilidades irreductibles²⁰

Separación, confrontación e identidad de grupo

Ciertamente, las identidades de grupo no se limitan a las representaciones mentales sino que incluyen prácticas típicas o rutinarias, acciones colectivas, vestimenta, objetos, lugares, monumentos, acontecimientos históricos, héroes, heroínas y otros símbolos²¹. Ya desde antes del golpe de Estado, la polarización desemboca en la conformación de unos grupos que confrontan simbólicamente a través de la movilización social, así como también de los espacios de socialización que propician la búsqueda de símbolos de demarcación (vestirse de blanco o con la camiseta de la Selección Nacional de Fútbol; iniciar o terminar el recorrido frente a la estatua de un héroe, por ejemplo).

Del lado de La Resistencia, si bien tomarán valor elementos icónicos de las luchas de izquierda, la nota será la unidad en la diversidad. De hecho, grupos feministas (Visitación Padilla),lésbicos (Cattrachas), homosexuales, ONGs, etc. desde sus propias identidades – que demarcan y visibilizan– se suman a la lucha que se expresa en las calles, poniendo de manifiesto una realidad producida por la cooperación, representada por la comunidad lingüística y desarrollada por los movimientos de hibridización²².

¹⁶ Mijail Bajtin, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento* (Madrid: Alianza Editorial, 2003).

¹⁷ A. Enrique Carretero Pasín, “La religiosidad futbolística desde el imaginario social. Un enfoque antropológico”. En: *A parte rei. Revista de filosofía* 41, septiembre de 2005.

¹⁸ Pierre Sansot, *Les formes sensibles de la vie sociale* (París: P.U.F., 1986), 84.

¹⁹ En la actualidad, parte de la fuerza de esta movilización pudo haberse trasladado y reencausado dentro del movimiento hondureño de “Indignados”.

²⁰ Michael Hardt y Antonio Negri, *Imperio...*

²¹ Teun A. Van Dijk, *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria...*

²² Michael Hardt y Antonio Negri, *Imperio...*

La represión como negación de lo nuevo

La reacción violenta y represiva por parte del gobierno de facto y la cantidad de asesinatos y violaciones a los Derechos Humanos a partir de la fecha del golpe, el 28 de junio, no tiene antecedente comparable, a pesar de su historia sembrada de autoritarismo y represión. Tristemente, Honduras se encuentra entre los países más violentos y peligrosos de América Latina. En el contexto del golpe, la violencia institucionalizada se desata de una forma sin precedentes, comenzando por toques de queda de 48 horas con posibilidad de ampliación (lo cual se hará efectivamente de forma regular durante semanas y meses), así como suspensión de las garantías de los ciudadanos contenidas en 8 artículos de la Constitución.

Pero la violencia desatada y legitimada en las formas estatales no es capaz de detener el movimiento. A pesar de la criminalización de la protesta, la desinformación, la parcialización de la noticia, el movimiento de La Resistencia no es detenido. Del golpe de Estado, emerge un movimiento popular que parecía en Honduras incapaz de surgir. Este escenario político crea las condiciones necesarias para hacer emerger un nuevo sujeto social.

“Y hoy en día, se ha reactivado la protesta y la movilización para plantear demandas que el sistema político formal no quiere o no puede procesar, se ve como los dirigentes políticos oponen a los demandantes el brazo armado, bajo una racionalidad que criminaliza la protesta, antes que incorporar y empoderar a los actores excluidos que se sienten defraudados con las partidocracias. De modo que la lógica policial-militar se erige como el *gran dispositivo estabilizador* de sociedades desiguales, excluyentes y con vastos remanentes de una cultura autoritaria”.²³

Un nuevo actor en escena, la multitud

La experiencia de La Resistencia responde a preguntas que se formulan Hardt y Negri²⁴, entre ellas ¿cómo pueden volverse políticas las acciones de la multitud? ¿Cómo puede la multitud organizar y concentrar sus energías contra la represión? Los autores insisten en la necesidad de que la acción de la multitud se torne política al confrontar, directamente, y con una conciencia adecuada, las acciones represivas, y al reconocer y entrar en lucha con éstas, no permitiéndoles restablecer continuamente el orden. La Resistencia engendra una nueva subjetividad política, se convierte en términos de Hardt y Negri²⁵ en una multitud insurgente contra el poder de forma imperial.

La consumación del golpe marca un camino sin retorno, pero también la irrupción de lo nuevo. Si por un lado se encuentra el grupo que intenta con el golpe de Estado poner fin a la amenaza del cambio, por otro lado, emerge un nuevo sujeto social²⁶. El contexto del golpe de Estado es crucial para la conformación de una fuerza que estaba latente y cuya ausencia era recriminada especialmente por sus países vecinos, y achacada a la

²³ J. Álvaro Cáliz, Emancipación y cambio social: la acción colectiva de los movimientos sociales (Tegucigalpa: Satyagraha Editores, 2010), 30-31.

²⁴ Michael Hardt y Antonio Negri, Imperio...

²⁵ Michael Hardt y Antonio Negri, Imperio...

²⁶ Francesca Randazzo, Imaginario social, ¿límites o posibilidades? Honduras, golpe de Estado (28/06/2009). Estudio de caso. Tesis doctoral. Universidad de Santiago de Compostela. 2012.

intervención política y militar de los EEUU²⁷. La élite político-económica que da el golpe, al ignorar ya sea la fuerza reprimida, el imaginario social o las ideologías que se están gestando, se enfrentará posteriormente a un movimiento popular que parecía en Honduras incapaz de surgir. De hecho el Latinobarómetro señalaba justamente que *la inexistencia de una fuerza política constituida en alternativa genuina al “orden establecido”* era el elemento que frenaba una inevitable ruptura del sistema político²⁸.

De tal forma La Resistencia, entendida como multitud, está fuera de la medida como un arma destructiva (deconstructiva en teoría, y subversiva en la práctica); y más allá de la medida como poder constituyente. Lo virtual y lo posible están unidos como innovación irreductible y como máquina revolucionaria²⁹. En efecto, el cariz de este tipo de movimiento puede adquirir tintes revolucionarios pues

“los protagonistas de la acción son individuos insertos en una situación de extremo peligro, pero están en ella no por la fuerza del destino, de ciegas circunstancias o de un capricho personal. Han elegido racionalmente el tipo de acción que están por ejecutar como parte de una estrategia revolucionaria. La acción, por otro lado, no es fría, como la de un militar de carrera. Implica el coraje fraguado en la lucha popular y en una vida cotidiana donde se respira la injusticia. Eso nos lleva al sentido de la acción en términos de praxis de un sujeto revolucionario”.³⁰

Comienzan a asistir cientos de miles de personas a las marchas de la Resistencia. Los líderes del bloque popular son asociados cada vez más con este movimiento. La convocatoria masiva trasciende el movimiento de las luchas populares y su respectivo trabajo de organización y pasa a ser una fuerza política alternativa frente al “orden establecido”. La naturaleza revolucionaria de la multitud, es una fuerza incontenible y un exceso de valor con respecto a toda forma de derecho y ley³¹.

La Resistencia exigirá –hasta conseguirlo– el regreso de Zelaya y se insistirá en la conformación de una nueva Asamblea Nacional Constituyente. Ciertamente, el derecho a la resistencia, se encuentra incluido de forma explícita en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de la Revolución francesa. Mientras unos pretenden encontrar asideros legales para justificar el golpe, otros argumentan la posibilidad de ampararse en el derecho a la desobediencia civil, en especial frente a lo que se considera como un gobierno de origen ilegítimo.

Reencantamiento, resignificación, tiempo y memoria

Para Méndez³² el golpe de Estado, más que un *Coup d'État* es un *Coup d'idées* pues al derrocar a Zelaya lo que se pretende es expulsar un vector de ideas, y detener el

²⁷ Edelberto Torres-Rivas, “Las democracias malas en Centroamérica... y María José Méndez, *The Honduran Coup d'Idées: US Aporia, Coloniality and Honduran Inurgency*. Vassar College, Department of Political Science. 2010.

²⁸ Gustavo Irías; Francisco Saravia y Eugenio Sosa, *Crisis política en Honduras. Escenarios...*

²⁹ Michael Hardt y Antonio Negri, *Imperio...*

³⁰ Sergio Tischler, *Imagen y dialéctica. Mario Payeras y los interiores de una constelación revolucionaria* (Guatemala: F y G editores, 2009), 86-87.

³¹ Michael Hardt y Antonio Negri, *Imperio...*

³² María José Méndez, *The Honduran Coup d'Idées...*

surgimiento de un nuevo paradigma, es decir, un cambio en la forma en que se dotará a la realidad de un nuevo sentido³³.

Esto pasa por la resignificación del tiempo y del espacio. Los protagonistas de la acción son individuos insertos en una situación de extremo peligro, que han elegido racionalmente actuar como parte de una estrategia que implica el coraje fraguado en la lucha popular y en una vida cotidiana donde se respira la injusticia³⁴. Esto llena de sentido la acción de un sujeto cuya ausencia y capacidad de impugnar el “orden establecido” era recriminada. Así, el sujeto derrotado es parte del sujeto que avanza en tanto experiencia de lucha asimilada como conocimiento y memoria³⁵.

Las marchas multitudinarias y frecuentes de la Resistencia son una experiencia *reencantadora* del mundo, que propicia la *participación afectiva*³⁶. Así como el toque de queda “congela” el tiempo en el sentido benjamiano, así la marcha, la movilización supera “el tiempo vertical del poder”³⁷. La movilización social va estableciendo símbolos de demarcación, generando espacios de socialización y las identidades de grupo se refuerzan. Los espacios de socialización, acción, construcción, creatividad, solidaridad, organización e intercambio “llenan” de sentido la suspensión del orden de lo normal, resignifican la vivencia en común.

Así como el toque de queda “congela” el tiempo, así la oposición, La Resistencia, con la movilización, vuelve a “llenar” el tiempo³⁸. “Un tiempo que apunta a la redención del pasado oprimido en la temporalidad del dominio (...) caracterizado por un presente extendido horizontalmente como ‘tiempo lleno’ y superación del tiempo vertical del poder”³⁹.

Ha habido tendencia a atribuir la convocatoria masiva de este nuevo actor en la escena política a la consecuencia lógica de las luchas populares y al trabajo de organización realizado durante décadas en Honduras. Sin duda, la “memoria rebelde se nutre de los calendarios que marcan fisuras en el tiempo de la dominación”⁴⁰, y es lógico buscar esos pilares que permiten trazar los puentes que nos unen con las luchas del pasado.

Ciertamente, la firme y amplia red del sindicalismo ha sido uno de los cauces naturales del movimiento, así como las organizaciones campesinas. Las capacidades productivas cooperativas contemporáneas de la multitud transcriben y reformulan continuamente sus características antropológicas⁴¹. Sin embargo, conformaciones más recientes como el amplio sector informal y la creciente mano de obra de las maquilas conformaron también un porcentaje de la población que encontró en La Resistencia una forma organizada de lucha.

³³ Si bien se argumentó la inconstitucionalidad de la reelección como detonante del golpe, el actual presidente de Honduras Juan Orlando Hernández durante los últimos años logró incluir esta posibilidad y en este momento busca liderar su partido para reelegirse.

³⁴ Sergio Tischler, *Imagen y dialéctica*. Mario Payeras y los interiores de una

³⁵ Sergio Tischler, *Imagen y dialéctica*. Mario Payeras y los interiores de una

³⁶ Pierre Sansot, *Les formes sensibles de la vie sociale...*

³⁷ Sergio Tischler, *Imagen y dialéctica*. Mario Payeras y los interiores de una... 26.

³⁸ Francesca Randazzo, *Imaginario social, ¿límites o posibilidades? Honduras...*

³⁹ Sergio Tischler, *Imagen y dialéctica*. Mario Payeras y los interiores de una... 33

⁴⁰ Sergio Tischler, *Imagen y dialéctica*. Mario Payeras y los interiores de una... 26

⁴¹ Michael Hardt y Antonio Negri, *Imperio...*

A partir del 28 de junio de 2009, la reacción masiva de manifestación del pueblo en las calles y espacios públicos, se asocia también a un imborrable precedente histórico en Honduras, la Huelga de 69 días de 1954. Es posible encontrar una conexión de tiempos: el sujeto derrotado, pasa a ser el sujeto en lucha⁴². De tal forma, el tiempo de la lucha es redefinido desde su inconmensurabilidad, es decir como un proceso inmanente de constitución⁴³. No se trata de un tiempo definitivamente cerrado, sino un tiempo que no ha llegado a ser⁴⁴.

Asimismo, el tiempo es también una experiencia colectiva que se incorpora y vive en los movimientos de la multitud. Una nueva fenomenología del trabajo de la multitud revela una actividad creativa fundamental, dónde la cooperación –en especial– va más allá de todo obstáculo impuesto sobre ella, re-creando constantemente al mundo. La existencia colectiva y las redes comunicativas que se forman y reforman, hacen que el tiempo lleve la marca de la acción colectiva⁴⁵.

Los movimientos de la multitud diseñan también nuevos espacios. Usualmente impersonal, peligrosa, pública, la calle se vuelve un espacio de socialización, abriendo nuevas posibilidades de cooperación, solidaridad y organización. La calle es ese espacio sin límites donde la multitud aparece primeramente como un movimiento espacial, pero también constituyente de la multitud misma, como un movimiento autónomo que define su espacio propio⁴⁶.

Volcarse a las calles no era algo común en Honduras. Sin embargo, una semana después del 28 de junio, la manifestación, la concentración, y “la marcha” son las formas de expresión de las masas. Mediante la circulación, la multitud se reapropia de espacio, constituyéndose a sí misma como sujeto activo. “La marcha” resignifica la calle como espacio de acción, construcción, creatividad, cambio e intercambio. Esta es la oportunidad de compartir “un tejido donde se entrelazan los hilos de las historias individuales, hecho de luchas cotidianas contra la explotación y la opresión, así como de eventos que condensan el descontento y adquieren formas conspicuas de manifestación colectiva”⁴⁷.

A manera de conclusión

Ante los comentarios sobre el fin de la historia, y las objeciones suscitadas ante la eternización del actual estado de mando, donde el poder del capital y sus instituciones persisten, Hardt y Negri⁴⁸ señalan los poderes virtuales de la multitud y su capacidad para mostrar que el mando capitalista es transitorio. La Resistencia irrumpe del ámbito imaginario de lo posible, de lo virtual a la escena política al oponerse al golpe de Estado que tiene lugar en Honduras el 28 de junio de 2009. Dentro de esta línea de pensamiento, La Resistencia puede verse como un motor del cambio, pero también como una energía que puede fracturarse en múltiples líneas de fuga. El movimiento social en cuestión irá estableciendo símbolos de demarcación, generando espacios de socialización e identidades de grupo que se refuerzan, hasta disgregarse una fracción para llegar al poder

⁴² Sergio Tischler, Imagen y dialéctica. Mario Payeras y los interiores de una...

⁴³ Michael Hardt y Antonio Negri, Imperio...

⁴⁴ Sergio Tischler, Imagen y dialéctica. Mario Payeras y los interiores de una... 33.

⁴⁵ Michael Hardt y Antonio Negri, Imperio...

⁴⁶ Michael Hardt y Antonio Negri, Imperio...

⁴⁷ Sergio Tischler, Imagen y dialéctica. Mario Payeras y los interiores de una... 41.

⁴⁸ Michael Hardt y Antonio Negri, Imperio...

en forma de partido político, el cual se cristalizará eventualmente en el partido de izquierda LIBRE. Sin embargo, el movimiento social no se agota en la institucionalización de parte de sus fuerzas y mantiene sus posibilidades gracias a las cuales pueden emerger nuevos sujetos políticos capaces de ejercer nuevas formas de ciudadanía.

Experiencias como esta, responden a la pregunta sobre cómo y cuándo la virtualidad de la multitud pasa de la posibilidad a la realidad⁴⁹. La acción continuada en la forma de la movilización, reencantando y resignificando tiempo y espacio, modifica desde su base misma los imaginarios, reforzando la capacidad de reconfigurar un nuevo escenario de lo político. “Marchar” por las calles, tanto en los espacios urbanos como en los rurales, se consolida a través de este proceso como la forma elemental de la protesta social en Honduras. Herederas del movimiento dentro de su comportamiento rizomático, imprevisible y errático son las marchas de los “Indignados”, las cuales se desarrollaron en Tegucigalpa regularmente los viernes durante meses, y parecieron detener su ímpetu la semana en que se atribuyó la muerte del abogado Eduardo Montes (16 de septiembre de 2015), defensor de una imputada del caso del robo millonario al Seguro Social, al artista Rigoberto Paredes Vélez, según cierta supuesta grabación “en nombre del pueblo”. Tal como resurgen las aguas de las entrañas de la tierra, los caudales inician a juntarse para conformar nuevos ríos tras el asesinato de la reconocida ambientalista Bertha Cáceres (3 de marzo de 2016). En todo caso, a partir de la sentencia condenatoria (7 de febrero de 2017) del estudiante universitario, Kevin Solórzano, interrogándose sobre lo que significa la justicia en Honduras, “la marcha” está de vuelta en la escena política desde varios puntos del país.

Bibliografía

Aliaga Sáez. Felipe, *Imaginarios Sociales, Inmigración e Integración (TIT)*. Naharro: Universidad de Santiago de Compostela. 2008.

Bajtín, Mijail. *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*. Madrid: Alianza Editorial. 2003.

Cálix, J. Álvaro. *Emancipación y cambio social: la acción colectiva de los movimientos sociales*. Tegucigalpa: Satyagraha Editores. 2010.

Carretero Pasín, A. Enrique. “La religiosidad futbolística desde el imaginario social. Un enfoque antropológico”. En: *A parte rei*. Revista de filosofía 41, septiembre de 2005.

Euraque, Darío. *El golpe de Estado del 28 de junio de 2009, el Patrimonio Cultural y la Identidad Nacional de Honduras*. San Pedro Sula: Centro Editorial. 2010.

Hardt, Michael y Negri, Antonio. *Imperio*. Cambridge: Harvard University Press. 2000.

Irías, Gustavo; Saravia, Francisco y Sosa, Eugenio. *Crisis política en Honduras. Escenarios posibles a diciembre de 2011. Informe de Análisis Político Prospectivo*. Tegucigalpa: CESPAD-Oxfam. 2010.

Méndez, María José. *The Honduran Coup d'Idées: US Aporia, Coloniality and Honduran Insurgency*. Vassar College, Department of Political Science. 2010.

⁴⁹ Michael Hardt y Antonio Negri, *Imperio...*

Pintos, J. L. Los imaginarios sociales. La nueva construcción de la realidad social. Bilbao: Instituto Fe y Secularidad/Sal Terrae. 1995.

Randazzo, Francesca. Imaginarios sociales y crisis política en Honduras. Trabajo de investigación tutelado. Universidad de Santiago de Compostela. 2010.

Randazzo, Francesca. Imaginario social, ¿límites o posibilidades? Honduras, golpe de Estado (28/06/2009). Estudio de caso. Tesis doctoral. Universidad de Santiago de Compostela. 2012.

Sansot, Pierre. Les formes sensibles de la vie sociale. París: P.U.F. 1986.

Tischler, Sergio. Imagen y dialéctica. Mario Payeras y los interiores de una constelación revolucionaria. Guatemala: F y G editores. 2009.

Torres-Rivas, Edelberto. "Las democracias malas en Centroamérica. Para entender lo de Honduras, una introducción a Centroamérica". En: Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano N° 33. CLACSO, agosto de 2010.

Van Dijk, Teun A. Ideología. Una aproximación multidisciplinaria. Barcelona: Editorial Gedisa. 1998.

Para Citar este Artículo:

Randazzo Eisemann, Francesca. Movilización social en Honduras y resignificación de imaginarios en la escena política. Rev. Incl. Vol. 4. Num. 2, Abril-Junio (2017), ISSN 0719-4706, pp. 65-77.

221 B
WEB SCIENCES

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.